

LAS ARQUITECTURAS IMPOSIBLES

En la pintura de Ramiro Tapia

**LAS EDADES
DEL HOMBRE** El Contrapunto y su morada.
Catedrales de SALAMANCA

Texto del catálogo referido al cuadro: "Torre vegetal" incluido en la Exposición.

En el proceso creativo de Ramiro Tapia, dominado por la fecundidad pictórica y el concepto de metamorfosis, hacia 1976 aproximadamente, aparece su serie *Arquitecturas imposibles*, característica de la primera mitad de la década de los años ochenta.

Irrompe entonces en su obra una inolvidable colección de fantásticas composiciones, en las que surgen vegetaciones combinadas con insólitas arquitecturas. En estos cuadros - según el propio artista explica - se entremezclan residuos de antiguas culturas con invasiones de floras que, como hiedras, se apoderan del conjunto, dejando entrever resquicios de elementos arquitectónicos, nostálgico y evocador homenaje a míticas civilizaciones desaparecidas.

Surgen así estas ciudades-botánicas que son como un gran "Arbol de Babel", torres imposibles que se yerguen cual castillos en el aire, grandes y maravillosas estructuras cubiertas de maleza y arboleda. Con frecuencia se trata también de ciudades lacustres, con lagos y estanques de agua que afloran y aparecen imbricados en la vegetación que las invade.

En todo caso estas ciudades quiméricas, que sólo se encuentran a través del sueño, son arquitecturas fantásticas, insólitos entramados con rampas y escaleras, que no van a ninguna parte y que por ello evocan el proyecto imposible de la construcción de la mítica "Torre de Babel".

Su orgullosa presencia se manifiesta mediante su ascendente trayecto, que a su vez emerge y se destaca de una soñada Babilonia poblada de las más extravagantes y pintorescas construcciones.

Concebidas, pues, como "árboles-ciudadelas" o "árboles-petrificados", estas altivas y vegetales torres de formas babélicas se nos antojan, merced a la vibrante imaginación creadora de su autor, asombrosos y fascinantes paisajes oníricos, ofreciéndose a nuestra contemplación cual soberbios zigurats de un mundo surreal y fantástico.

Jose Carlos Brasas Egido
Catedrático de Historia del Arte .
Universidad de Salamanca.